

Por José Antonio ADELL
y Celedonio GARCÍA

El próximo día catorce de septiembre es la fiesta litúrgica de la Exaltación de la Santa Cruz, que tiene su origen en la ceremonia, celebrada en Jerusalén desde el siglo IV en la fecha mencionada, consistente en mostrar la cruz en la que fue crucificado Jesucristo.

La Vera Cruz fue encontrada por Santa Elena en el año 326. Para celebrar ese descubrimiento la iglesia estableció la festividad de la Invencción de la Santa Cruz (tres de mayo).

Ambas festividades servían a la iglesia en muchas poblaciones para efectuar el cambio de los horarios de invierno y verano en sus celebraciones religiosas. En la visita pastoral realizada por el obispo de Lérida, Bernardo Cavallero a la población de Binéfar, en el año 1638, ordena "...que se celebre la misa a las cinco de la mañana, en verano, y en invierno, de la cruz de septiembre a la cruz de mayo, a las seis" (1).

En la celebración septembrina diversas poblaciones del Alto Aragón honran al Santo Cristo, representado en su cruz y con un origen milagroso-legendario. Así el Santo Cristo de Alcolea o el de Arén son construídos por un peregrino que desaparece, el de Binéfar salta de la hoguera cuando se intenta quemar por los ejércitos franceses y llega a sudar sangre, el de Huesca suda y desaparece la epidemia de peste sobre la ciudad, en Ainsa una cruz se aparece a García Giménez antes de su victoria sobre los sarracenos, etcétera.

SANTO CRISTO DE LOS MILAGROS

En Huesca la Cofradía del Santo Cristo de los Milagros se esmera en dar brillantez de esta fiesta, a la que precede una novena. El día catorce se traslada la imagen del crucificado hasta el altar mayor, siendo el portador de ésta el prior de la Cofradía.

Por la mañana hay misa mayor y por la tarde solemne Eucaristía, con la presencia de los Cabildo catedralicio y municipal bajo mazas.

Después se efectúa el retorno de la imagen a su capilla.

El origen de esta devoción se remonta al año 1497 cuando esta imagen sudó sangre cesando milagrosamente la peste que asolaba a la ciudad. En una crónica de comienzos de siglo se dice que "de los pueblos vecinos han llegado un gran contingente de devotos del Cristo milagroso para ofrendarle los exvotos de agradecimiento a las fervientes oraciones de súplica" (2). Aún en la actualidad algunos fieles de lugares próximos salen caminando antes de amanecer para llegar a la celebración.

UNA FIESTA HISTÓRICO-LEGENDARIA: AÍNSA

El origen de las fiestas de la villa sobrarbesa hay que buscarlo en los acontecimientos histórico-legendarios del triunfo de García Giménez sobre los musulmanes, en el monte Arbe, gracias a la aparición de una cruz sobre una carrasca.



Carrera de mujeres en la Era del Monte de Alcolea de Cinca, en las fiestas del Santo Cristo

Santo Cristo

Uno de los actos más esperados es la "morisma", que se pone en escena todos los años impares, en los días previos a la fiesta. Intervienen más de 250 actores en el incomparable escenario de su plaza Mayor medieval. La Fundación Pública la Morisma es la que se hace cargo de la organización de todo el drama, que dejó de representarse entre los años 1921 y 1970.

La corrida de la cuchara también es tradicional, así como el recuperado baile de los zapatos, aunque algún año, como en 1916, no se pudo celebrar la prueba pedestre por falta de corredores.

La procesión y misa a la Cruz Cubierta, al final de la cual se reparte chocolate con torta, el bautizo de moros y cristianos, la cena medieval, las rondas a la antigua usanza son algunos de los actos tradicionales de estas fiestas.

UNA FIESTA GENUINA: ALCOLEA DE CINCA

La imagen del Crucificado que se venera en Alcolea se atribuye a

un misterioso peregrino que lo fabricó en un lugar retirado de la comunicación de la gente. Cuando fueron a ver la obra encontraron la comida y materiales que le habían administrado y la imagen, habiendo desaparecido el peregrino.

La Cofradía del Santo Cristo, con el apoyo de la villa, solicitó al obispo la posibilidad de declarar fiesta de precepto la jornada del catorce de septiembre. En el año 1753 se aprobó la fiesta y así ha permanecido hasta la actualidad, con la diferencia de que la Cofradía fue relevada por el Ayuntamiento en la organización de los diferentes actos.

Algunos de los festejos programados, además de las celebraciones religiosas, son el desfile de carrozas, las dianas floreadas, el toro de fuego, los juegos tradicionales, la exhibición de trial, el homenaje a la tercera edad, la tirada al plato y, especialmente, la carrera pedestre.

En el año 1989 un acto que dejó gran sabor de boca fue la "Saputada 89" en recuerdo a Pedro Saputo, protagonista en la obra de

Braulio Foz del célebre "milagro de Alcolea".

UNA FIESTA MASIVA: BINEFAR

El origen de la devoción al Santo Cristo de los Milagros de Binéfar parte de los acontecimientos narrados por el padre Faci y acaecidos en 1642 en la denominada "Guerra del's segadós". Un soldado llegó a la parroquia binefarense, ató la imagen del Cristo allí existente a la cola de un caballo y la arrastró por todas las calles. Al llegar al límite del pueblo con el término de Monzón, el caballo se paró y no hubo forma de que se moviera de aquel lugar. Maltrató la imagen y ésta sudó sangre. La arrojó a una hoguera y saltó hasta tres veces.

Entre los actos destacados de la fiesta de comienzos de siglo estaban la ronda y la carrera pedestre. De la ronda dice Ricardo del Arco que "las mairalesas recogen fondos por las casas a la hora de comer, mientras actúa la ronda: en Binéfar el mayordomo va sobre una mula ricamente enjaezada y

reparte peladillas y confites, recogiendo tortas" (4).

En la actualidad sobresalen la ofrenda de flores y frutos al Santo Cristo, los festejos organizados por las peñas, las carreras pedestre y ciclista, los encierros, el desfile de carrozas, el entierro de la sardina y los bailes y actuaciones infantiles.

UNA FIESTA DE INTERES TURISTICO: GRAUS

El santo valenciano San Vicente Ferrer visitó la villa de Graus, donde predicó y regaló un crucifijo del Santo Cristo a sus moradores. Era el 27 de junio de 1415, tal como consta en la inscripción de la citada imagen que se guarda en la parroquia de San Miguel.

Los festejos son en honor del Santo Cristo y San Vicente Ferrer y son, conjuntamente con las del Primer Viernes de Mayo de Jaca, las únicas de esta provincia declaradas de interés turístico.

El programa de actos se publica en el "Llibre", que cuenta con importantes colaboraciones. El día doce se inician los festejos, tal como reza la copla:

"A las doce del día doce,
las campanas baldiarán"

Por la tarde se reciben los gaiteros en el puente de abajo, que por el portal de Chinchín se dirigen a la casa donde habitó San Vicente Ferrer y a la Capilla del Santo Cristo de la iglesia parroquial, donde se interpretan las tradicionales albadas.

El día trece se honra a San Vicente Ferrer con procesión, misa solemne en la basílica de la Peña y actuación de los danzantes y la comparsa en la plaza.

El día catorce, festividad del Santo Cristo, procesión y misa mayor en la parroquia y a continuación segunda actuación de los danzantes en la plaza.

Tras la comida se realiza la "Ilega" del Santo Cristo. Por la noche son las tradicionales albadas.

Otros festejos son la Mojiganga, los toros, la cabalgata fin de fiestas o la presencia de Furtapeñas, en el balcón del Ayuntamiento, que colgado de un palo no cesa de dar vueltas.

UNA FIESTA TRADICIONAL: SALLEN DE GALLEGO

En el siglo XVIII la villa de Sallent celebraba la fiesta del Santo Crucifijo llamado de Burgos en el 16 de julio. En el pasado siglo el festejo se pasó al catorce de septiembre.

A comienzos del actual siglo al alborar del día principal se anunciaba a los sallentinos que comenzaban los actos al los acordes de la Rondalla, dirigida por Fermín Arrudi, "el gigante aragonés".

En la actualidad las fiestas más populares son las del mes de agosto en honor de la Virgen de las Nieves y las del mes de septiembre tiene un carácter más local y familiar.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Libro de visitas pastorales, tomo VII. Archivo de la Catedral de Lérida.
- (2) El Noticiero, 13 de septiembre de 1916.
- (3) Heraldo de Aragón, 28 de septiembre de 1930.
- (4) Ricardo del ARCO: Notas del folclore altoaragonés, Madrid, 1947.



Carroza participante en el desfile con el que se inician los festejos de Binéfar en honor al Santo Cristo de los Milagros